

La historia de una amistad

C. G. M.
SANTIAGO

“**E**stamos intentando hacer una película de la que nuestros hijos puedan enorgullecerse”, decía Massimo Troisi, el cartero, a Michael Radford mientras rodaban la película basada en la novela "Ardiente paciencia" de Antonio Skármeta.

El director inglés, que vino a presentar el filme, estrenado ayer en Santiago, varias veces le manifestó al magnífico actor italiano sus dudas. Cómo lograrían hacer una producción con equipo técnico, banda sonora y elenco italiano, con un director anglo; cómo salvarían las barreras idiomáticas y culturales.

Troisi estaba seguro de lograrlo. Fue él quien se enamoró de la historia que narra la amistad entre Pablo Neruda y el cartero que le lleva la correspondencia en Isla Negra en 1973, en el libro, y en una idílica isla italiana en el año 52, en la adaptación cinematográfica.

El convenció a Radford, prestigioso director de "Orwell 84", entre otras cintas, de llevar adelante el proyecto.

Pero estuvo lejos de ser una tarea fácil. Troisi estaba enfermo, requería un trasplante de corazón. "Las limitaciones eran increíbles. Estaba conmigo un máximo de dos horas al día, y yo tenía que diseñar un estilo de filmación adecuado para un hombre que podía únicamente dar algunos pasos y después necesitaba sen-

tarse. Fue lo más difícil que he hecho en mi vida", confidenció Radford.

Al día siguiente de concluir la fotografía principal de "El cartero" Troisi murió.

Es raro que un autor quede conforme con las versiones en el cine de sus libros. Más en este caso, cuando Skármeta tenía el referente de la película que hizo él mismo sobre el libro, protagonizada por Roberto Parada y Oscar Castro. Sin embargo él quedó feliz.

"(Radford) ...dio a la historia una profundidad, un dolor y una gracia que sólo un director de cine puede dar".

Su opinión no es única y ha sido corroborada por una excelente recaudación en Italia de ocho millones de dólares y Estados Unidos, en poco más de 20 semanas de exhibición, de casi nueve millones.

Más allá de las cifras, la película también ha recibido buenas críticas, y es que es conmovedora, por su poesía, por su sencillez.

El francés Philippe Noiret, el inolvidable proyectista en la película "Cinema Paradiso", interpreta a un Neruda que no destila biografía. Allí es sólo un hombre que con su poesía le devela a Mario Ruopolo, el cartero, no sólo la forma de conquistar a Beatriz (María Grazia Cucinotta), sino un mundo que cambia su vida.

"Me diste libros para leer... me enseñaste que la lengua sirve para algo más que mojar y pegar estampillas... y por tu culpa me enamoré", dice el cartero al vate.



Los dichos del director

• "El filme relaciona el despertar de una persona que vive en un mundo restringido y que descubre uno nuevo que hace que su vida sea más profunda, pero también más dolorosa".

• "Siempre soñamos cosas que no conocemos. Eso es lo que Chile representa en la película. Hay una línea que dice 'tal vez llevemos a Pablito a Chile, donde se respira poesía'. ¡Todos en Chile son poetas!, piensa él (el cartero) porque el único chileno que conoce es poeta".

• "El gran placer de hacer películas en Europa es que tú eres relativamente libre. Particularmente en Italia y me gus-

taría pensar que el éxito de 'El cartero', se debe a que pude trabajar libre, sin interferencias de nadie".

• "No importa si una película es de arte o popular; debe decir algo y debe decir algo inteligente. Muchos filmes dicen 'miren que inteligente soy con mi cámara, con mi edición, con mi música'. Pero no dicen nada de la condición humana y para mí ese es el único test de cuándo un filme es bueno o no".

• "Con el éxito de 'El cartero' iré a Estados Unidos bajo mis condiciones. El público norteamericano está aburrido de tantas cintas de acción".

